

El legado de José de Soto y Molina, bibliófilo Jerezano

Ramón Clavijo Provencio

Bibliotecario Jefe de la Biblioteca Municipal de Jerez

En 1970 la Biblioteca de José de Soto y Molina, relevante bibliófilo jerezano, era donada a la Biblioteca Municipal de su ciudad natal. Sus casi 16.000 volúmenes y folletos la hacían ser considerada como una de las más grandes colecciones germinadas en Jerez, pero no sólo era importante su número, sino el hecho de tener igualmente valiosas obras de los siglos XVI, XVII, XVIII, y XIX.

Veinte años después de la donación, la Biblioteca Municipal de Jerez pone a disposición de los usuarios tan importante legado. La historia de este esfuerzo y los perfiles del fondo bibliográfico donado, son los dos temas básicos que se tratan de desvelar en las siguientes páginas.

In 1970 the José de Soto y Molina Library, named after a notable bibliophile from Jerez, was donated to his native town's Public Library. Its almost 16,000 books and pamphlets made it one of the greatest collections in Jerez not only by its size but also by the fact it contained valuable works from the 16th, 17th, 18th and 19th centuries.

Twenty years on after the donation, the Jerez Public Library makes such an important legacy available to the users. The development of this event and the characteristic of the bibliographic stock donated are the two topics which the following pages tackle.

1. Las bibliotecas, esas desconocidas

Pese a encontrarnos más allá de los umbrales de una Revolución Tecnológica, y técnicamente tener encomendadas las Bibliotecas un importante papel en esa nueva sociedad postindustrial, que demanda una creciente información, estos Centros Culturales son considerados aun hoy unos grandes desconocidos.

Existe incluso entre los bibliotecarios un convencimiento, bastante arraigado, de un cierto desinterés de la sociedad en general hacia la tarea sin duda importante que desarrollan y se desarrolla en los Centros Bibliotecarios.

Quizás tenga algo que ver con ello la evolución histórica de estos establecimientos, durante demasiado tiempo ligados a un concepto de cultura elitista, y que fueron pensados en sus orígenes más para preservar sus fondos que para difundirlos

Umberto Eco en una conferencia pronunciada en Milán¹, decía sobre la evolución histórica bibliotecaria:

"En sus comienzos la función de la Biblioteca era la de recoger pergaminos y volúmenes. Luego creo que tuvo la función de atesorar ya que los pergaminos eran costosos. Más tarde, en tiempos benedictos, la de transcribir. La Biblioteca es, poco más o menos, una zona de paso: el libro llega, es transcrito y luego el original o la copia parte nuevamente. Creo que en alguna época —quizás ya entre Augusto y Constantino— tuviese también la función de hacer leer..."

Sólo a partir del pasado siglo la aparición de las llamadas "bibliotecas populares" antecedentes de las públicas actuales, comenzaron a moldear la imagen inalcanzable hasta el momento de los recintos bibliotecarios, para al final lograr que fuera un importante papel el desempeñado por la Biblioteca pública como elemento activo, en la formación cul-

1. ECO, Umberto: "De Bibliotheca". En: *Las Nuevas Letras : Revista de Arte y Pensamiento*, nº 1, Diciembre, 1984, pp.40-49.

tural de los estratos sociales más desfavorecidos durante el siglo XIX².

En lo que respecta a nuestro país, el poco armónico desarrollo de éste durante el siglo XIX, incidió desfavorablemente en el apartado cultural y por tanto en la potenciación de una red de Bibliotecas, pese a los loables aunque fracasados intentos de Ruiz Zorrilla o María Moliner ya durante la 2ª República.

La nueva situación político-administrativa adoptada por el país en la década de los 70, el Estado de las Autonomías, y pese a la situación verdaderamente vergonzosa que se hereda, en general se detecta a partir de ese momento que "Las Comunidades Autónomas comienzan a manifestar una gran preocupación por las Bibliotecas y se sensibilizan con el problema de la lectura pública"³. Pese a ello el desconocimiento de la sociedad sobre la realidad bibliotecaria, aun es notorio.

Todo lo dicho es perfectamente extrapolable a nuestra comunidad y por supuesto a la provincia de Cádiz. Dicha provincia es un territorio especialmente representativo en cuanto al desarrollo y difusión histórica del libro y por tanto de las Bibliotecas.

No es necesario remontarse mucho en el tiempo, para encontrar en la provincia vestigios de importantes fondos bibliográficos, tanto públicos como privados.

Bibliotecas como las del Conde de Maulé en Cádiz o la de Villapanés en Jerez de la Frontera cuya importancia hizo acercarse hasta ella a conocidos hombres de letras como A. Ponz o el gallo E. Fee.

Y cómo no mencionar el proyecto del gaditano Bartholomé José Gallardo, que intentó durante el cerco francés dar una estructura organizativa a las bibliotecas del país, cuya cabeza sería la Biblioteca de Cortés y cuyos fondos fundacionales procedían de distintas bibliotecas gaditanas, especialmente de la del Colegio de Guardamarinas.

Hasta cierto punto no es de extrañar la existencia de importantes colecciones bibliográficas, en una zona donde tan temprana y rápidamente se difundió la imprenta⁴.

Por todo ello, y sin dejar de reconocer aun esa cierta incompreensión de la que hablábamos hacia los trabajos centralizados en las Bibliotecas, también sería injusto ignorar que algo va cambiando gracias por un lado, al concurso y las iniciativas de las propias bibliotecas, pero también de la receptividad a esos mensajes e iniciativas por parte del público, hecho, que aunque tímidamente, se está produciendo y creemos que de manera irreversible.

2. José Soto y su legado a Jerez

La figura de José Soto Molina no ha dejado de ser controvertida, y el paso de los años ha acrecentado esta impresión además de hacerla protagonista de multitud de anécdotas, acaso muchas de ellas jamás acaecidas.

Una de éstas describía a este curioso personaje envuelto siempre en una holgada prenda de abrigo, y de la que las lenguas mal intencionadas decían que servía de seguro refugio y escondrijo para los libros que Soto Molina sacaba subrepticamente de Bibliotecas o librerías. Otra lo hacía autor de la frase "yo todos los días debo regresar a casa al menos con un nuevo libro para mi biblioteca, y el medio de conseguirlo es lo que menos me importa".

De cualquier manera lo único cierto es que José de Soto Molina dejó a su muerte, una magnífica colección bibliográfica que por su calidad y número, hizo a muchos recordar aquella otra que el Marqués de Villapanés reuniera en el "setecientos" y se perdiera lamentablemente en un naufragio, cuando el ilustrado la trasladaba a Nápoles.

No sucedería lo mismo con la Biblioteca de

2. CLAVIJO PROVENCIO, Ramón; "¿Qué es una biblioteca pública?". En: *Diario de Jerez*, 12-7-89.

3. GIRÓN GARCÍA, Alicia; "La organización bibliotecaria española en el Estado de las Autonomías". En: *Análisis e Investigaciones Culturales*, 1983, p. 23.

4. En Andalucía se establecería por vez primera la imprenta en la ciudad de Sevilla, en 1477. En la provincia de Cádiz, sería Jerez de la Frontera en 1564 la primera, luego seguirían Sanlúcar y Cádiz en 1569 y 1598 respectivamente.

Soto, pues éste tuvo el acierto de donarla al Ayuntamiento jerezano evitando así la muy posible fragmentación y pérdida de tan importante colección.

Una de las grandes preocupaciones de José Soto, como de tantos otros bibliófilos, fue llegado el momento en que consideró que no podría cuidar durante mucho más tiempo de su legado, el encontrar ese alguien que garantizase la supervivencia de algo que había costado tanto reunir.

Este hecho que parece tan nimio reviste especial importancia, y no es casualidad el que magníficas colecciones bibliográficas se hayan fragmentado o desaparecido, por menosvalorar su poseedor el garantizar la supervivencia de ésta acertando en la elección de un heredero particular o público de la colección.

Creemos que José de Soto y Molina, al que se le podría aplicar muy justamente la imagen que la historia nos ha dejado del bibliófilo Brunet, "que murió sentado en una silla rodeado de libros tal cual había vivido", fue sabio en el momento de decidir sobre el futuro de su biblioteca.

Esta se dividiría en dos apreciables colecciones, una de temática exclusivamente vinícola y que pasaría a formar el grueso de la actual biblioteca especializada de la "Casa del Vino" de Jerez, y la otra colección, la más numerosa con más de 16.000 volúmenes, que pasaría a engrosar los fondos de la Biblioteca Municipal de Jerez.

Una donación de la magnitud de la de Soto Molina, no cabe duda por lo anteriormente dicho, era un asunto de suma importancia cultural para Jerez, pero a la vez no dejaba de ser un problema para la propia Biblioteca Municipal el tratar de absorber dicho legado, puesto que en términos numéricos se acercaba al propio fondo bibliográfico entonces existente en sus estantes.

3. Manuel Esteve y los primeros trabajos sobre la donación de José Soto

De estas dificultades iniciales dan fe una abundante correspondencia entre Manuel Esteve, Direc-

tor de la Biblioteca Municipal, y Tomás García Figueras, Alcalde de la ciudad y Director del Centro de Estudios Históricos Jerezanos. Un ejemplo de este carteo es la siguiente fechada un 6 de Agosto de 1970 y donde Esteve da cuenta al segundo de los trabajos en el legado:

"Mi querido amigo:

Contesto su carta del 30 de ppdo. mes de julio. No habiéndolo hecho antes para poder darle noticias concretas sobre el traslado de la Biblioteca de Pepe Soto a esta Biblioteca Municipal.

Hasta el día 1 de este mes no estuvieron instalados los estantes y no puede Vd. figurarse lo que he tenido que empujar. Pero en fin con la ayuda de Dios ésta va ya encarrilada, contando además con la eficaz ayuda de Mauricio González y Fernando Carrasco y con la no menos estimable de esos dos guardias civiles que están rindiendo lo suyo. Conforme se quedó, hacen una relación de las obras por quintuplicado y remiten a esta Biblioteca las cajas con los libros, se comprueban y se instalan en los estantes, tras mi firma de recibo y la de los albaceas que ordenan.

Hasta ahora he utilizado el personal de aquí, pero para activar más la recepción de los libros mañana vendrán los guardias⁵ para ayudar en la instalación, para que esta Biblioteca Municipal no se encuentre entorpecida en su servicio. Así que gracias a Dios esto está en marcha..."⁶.

Por fin en julio de 1971 los trabajos de organización parecen ir concluyendo y permitirán al Director de la Biblioteca Municipal hacer una primera valoración general de la donación.

Según Manuel Esteve serían los libros referentes a temas jerezanos, junto a los documentos de Heráldica y Genealogía los más interesantes. Y en este sentido destaca una copia del "Libro del Repartimiento" de Casas de Jerez en tiempos de Alfonso X, impreso en el siglo XVII.

5. Estos guardias civiles jubilados fueron contratados para apoyar al personal de la Biblioteca Municipal en las tareas de recepción y acomodación del legado.

6. Archivo Biblioteca Municipal. Carpeta "Soto Molina".

El legado lo conformaban en definitiva obras de literatura en general e historia, y principalmente de toros, flamenco, caballos, refranes, revistas, folletos, devocinarios, impresos de la Semana Santa o Feria de Jerez. La Vendimia y su Fiesta, R. Ordenes, carteles de toros, Reglamentos, Ordenanzas, Memorias..." e incluso —como escribe Esteve— envueltas de caramelos junto a planos y álbumes de dibujos y fotografías. Es decir el coleccionismo llevado a su mayor expresión, como prueban una vez más los escudos que se han reunido de memores de entidades o personas..."

Todo aquel inmenso fondo bibliográfico, empaquetado en 436 cajas y que Manuel Esteve eleva a unos 16.000 volúmenes y folletos⁷, no tenía ningún tipo de organización ni catálogo, apareciendo los distintos materiales mezclados entre sí sin orden ni concierto.

Originariamente el legado Soto Molina, fue instalado en la llamada Sala Nueva de la antigua Biblioteca Municipal, en 6 estantes dobles metálicos y en ellos se efectuaron las primeras tareas de limpieza, registro, cotejo y primeros trabajos organizativos.

4. Un legado olvidado

A comienzos de los años 70, ya empezó a vislumbrarse como uno de los principales problemas del Centro Bibliotecario el del espacio.

El local se hacía por momentos insuficiente, para el paulatino aumento del fondo bibliográfico y el crecimiento del número de lectores.

Pero a partir del año 1974 este tema era ya inaplazable, a riesgo de verse la Biblioteca jerezana desplazada del papel privilegiado que hasta entonces había venido desempeñando, en lo que a la infraestructura cultural de Jerez se refiere.

Por todo ello se entenderá que estos años el reto que para la Biblioteca representó el enriquecer sus fondos históricos, con una inusual como rica donación, la de José Soto, quedará supeditado a esa otra necesidad más acuciante como la de buscar nuevos locales, y en definitiva asegurar así un futuro que sin duda estaba en juego.

El legado de José Soto Molina, o mejor dicho los trabajos que sobre él se realizaban quedaron paralizados, comenzando así una época difícil coincidente su inicio con la jubilación de Manuel Esteve, paradójicamente el bibliotecario que llevó al mencionado Centro a su etapa de mayor brillantez.

"Sería el Pleno Municipal celebrado el día 8 de julio de 1983 cuando se aprobó aceptar la cesión de las antiguas dependencias del Banco de España en Jerez, con el propósito de adaptarlas para la nueva sede de la Biblioteca y Archivo Municipales"⁸.

Este hecho sería decisivo para la futura historia de la Biblioteca jerezana, no en valde se aseguraba un futuro sobre el que gravitaron serias dudas, pero además, y es esto que sigue lo que en realidad nos interesa en esta sucinta historia de la donación de José Soto, ésta volvería a estar en el punto de mira de los nuevos proyectos bibliotecarios. De hecho la incorporación de este fondo casi olvidado elevaba los depósitos bibliográficos históricos de la biblioteca jerezana, ya de por sí privilegiados, a la categoría de excepcionales entre los de la comunidad andaluza.

5. Historia reciente

La historia más reciente del legado de Soto podemos iniciarla en 1984, pues sería a partir de tal año cuando comienzan una serie de trabajos metódicos y continuados sobre dicho fondo bibliográfico.

En 1984 sería Diego Caro Cancela⁹, autorizado

7. Según el libro de Registro abierto por M. Esteve con motivo de esta donación la cifra que nos da el nuevo libro de Registro del legado, abierto en 1984, es de 16.485.

8. CLAVIJO PROVENCIO, Ramón: "La Biblioteca Municipal de Jerez, 112 años de Historia", C.E.H.J, 1986, p. 67.

9. Historiador adscrito al Departamento de Historia contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz. Autor de obras como "Cádiz durante la 2ª República". Ganador del IV Concurso de Ensayo Histórico de la Caja de Ahorros de Jerez, 1989.

por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento, el que inicie estos trabajos y aunque no sería muy dilatada en el tiempo la labor de Caro, ésta tendría el valor de redescubrir el Legado Soto tras doce años de permanecer en la sombra¹⁰.

Escribió entonces Diego Caro unas primeras impresiones sobre este legado, de las cuales reproducimos las líneas más significativas:

"He realizado una revisión total de la parte del legado correspondiente a folletos, manuscritos y prensa, ordenando el material que contenían las cajas y clasificándolo en los siguientes apartados:

Jerez; Provincia de Cádiz y Andalucía; Ciencias Sociales; Educación; Economía; Prensa; Norte de Africa; Ciencia; Literatura; Crítica Literaria; Arte y Arqueología; Genealogía y Heráldica; Manuscritos; Manifiestos y Proclamas y Temas Religiosos".

En cuanto a la valoración del contenido del Legado, Diego Caro escribe:

"En cuanto a su conservación podemos calificarlo de deficiente, dado el trasteo al que parecen haber estado sometidas las cajas, y al deplorable estado en el que —al parecer— había llegado la donación.

Por lo que respecta al interés del material hasta ahora revisado es muy desigual. Al lado de escritos auténticamente valiosos, como un manuscrito original de Joaquin Portillo, historiador jerezano del siglo XIX, una colección del periódico "El Correo de Jerez" de 1800, por poner dos ejemplos, nos encontramos con recortes de prensa y otros folletos de escasa entidad"¹¹.

En 1985, y tras la marcha de Diego Caro, sería

el nuevo equipo Técnico de la Biblioteca Municipal* el que asumiría las tareas de catalogación del Legado.

Desde entonces estos trabajos han continuado ininterrumpidamente hasta que definitivamente, el pasado 23 de abril de 1990, se abrió al público la llamada "Sala Soto Molina" de la Biblioteca Municipal de Jerez, justo homenaje y reconocimiento del Municipio al donador y eminente bibliófilo, y que albergaba la totalidad de los fondos donados.

A modo de conclusión podríamos decir que la donación, cuya historia hemos tratado de dibujar en las líneas anteriores, es de una importancia singular tanto para la propia Biblioteca como para el patrimonio bibliográfico de la ciudad, al recuperar ésta una de las más relevantes colecciones que dentro de sus límites hayan germinado.

Quizás el largo período transcurrido desde la recepción de la mencionada colección, el mediano estado de conservación, y el abandono y olvido en que se vió sumida en determinados momentos, sean hechos pocos favorables, pero por encima de todo trasciende la calidad excepcional de muchos de los ejemplares llegados hasta nosotros, baste recordar por ejemplo la magnífica edición del "Viaje a Constantinopla de Joseph Moreno" de 1785, o el manuscrito "Cartas de una india del Perú" fechado en el siglo XVII.

Por todo ello y sin dudarlo, el legado representa en su conjunto un aporte bibliográfico de contrastada valía para el primer Centro Bibliotecario de la ciudad de Jerez. Y por ende para el enriquecimiento de los fondos antiguos de las Bibliotecas públicas andaluzas.

10. Entre 1979 y 1984, el legado permanecería en cajas precintadas, debido a la imposibilidad de disponer de espacio suficiente para continuar con los trabajos sobre él iniciados, a la vez que para preservarlo de los diversos traslados que sufriría la Biblioteca Municipal hasta su instalación definitiva.

11. Archivo Biblioteca Municipal. Carpeta "Soto Molina"

* Equipo integrado por los bibliotecarios Ramón Clavijo Provencio, Carla Puerto Castrillón y Amparo Gomez Martín.

Igualmente contribuyeron a la catalogación del Legado en cualquiera de sus fases, Marcos García, Pilar Alcón, Flora Recio y Fátima González.



ZOCALO
LIBROS

ZOCALO

distribuye:

AGUACLARA
AKAL
ALMAR
ALTAFULLA
BANCO EXTERIOR
BEASCOA
BLUME
BONECHI
C.S.I.C.
CASTALIA
CEPE
CINCEL
CIVITAS
COLOQUIO
CRITICA
DIDACO
DIDASCALIA
DIPUTACION DE GRANADA
DISFRAGOS
DOSSAT
EDHASA
EDICIONES 29
EDICIONES LIBERTARIAS
EDUNSA
ELFOS
ESIC
ESPASA CALPE

FHER
FIRESTONE
FOLIO
FUNDESCO
GALERA, LA
GELA
GRANICA
GREDOS
GRIJALBO
HORA
I.C.C.E.
I.H.A.C.
IBERIA
IBIS
INTEGRAL
INTERAMERICANA
JAVIER VERGARA
JIMS
JUCAR
JUNIOR
JUVENTUD
LAERTES
LIBROS DE LA FRONTERA
LUCIERNAGA
MARE NOSTRUM
Mc GRAW HILL
MESTRAL

MINISTERIO AGRICULTURA
MINOTAURO
MONDADORI
MONTENA
MONTESINOS
NAJERA
NEREA
NOGUER
NORAY
OMEGA
ONDA
P.P.U.
PAMIELLA
PLAYOR
POESIA
POSEIDON
PRIMER ACTO
QUIMERA
RAMA
REVERTE
REVISTA DE OCCIDENTE
RUEDA
SEGURA
SILEX
SINTESIS
TAMESIS BOOK
UROGALLO

¡NUEVO!
I.S.B.N. en soporte CD-ROM
a su disposición

DISTRIBUCIONES DEL MEDIODIA, S.A.
Cno. Bajo, s/n. 18100 Armilla (GRANADA)
Tlfn. 958 - 550278/79 FAX: 571556